

Domingo 17 durante el año C



1. CON LUCAS, EL PAGANO CONVERTIDO, COGER LA RUTA SIGUIENDO JESÚS...

Después de la confesión de Pedro (domingo 12), Jesús, de camino hacia Jerusalén (domingo 13), ha designado setenta dos discípulos (domingo 14). Luego, por el camino, a un maestro de la Ley que le pedía: ¿Y cuál es mi próximo?, le responde con la parábola del Buen Samaritano, antes de devolverle la pelota interrogándolo: ¿Cuál de los tres ha sido próximo del hombre que

había caído en manos de los ladrones?, y concluyó: *Ve, pues, y haz tú lo mismo*. El pasado domingo, era la parada en la casa de Marta y María donde Jesús encontraba una viva ilustración de dos formas de acogida.

Hoy, en un lugar, siempre haciendo el mismo camino, vemos a Jesús "orando". Cuando ha terminado uno de sus discípulos le pide: *Señor Enséñanos a orar*. Cuando oréis-respondió él, *decid: Padre, santificado sea tu nombre*, luego continúa con una enseñanza sobre la oración.

2... BUENA NUEVA PARA HOY:

Unas lecturas que nos inician en la auténtica oración cristiana:

- Oración confiada y perseverante hasta la audacia, como la de Abraham, el Padre de los creyentes, que se atreve a decir a Dios: ¿Vas a destruir al justo con el culpable? Oración solidaria con una humanidad pecadora, y que fundamenta la misericordia de Dios (Primera lectura).
- Oración que es a la vez acción de gracias a Dios porque siempre te invoqué, me escuchaste, acreciste mi alma. (Salmo 137).
- Oración de los discípulos invitados a entrar en la oración de Jesús, el Hijo, y que se atreven a decir, como él les ha enseñado: ¡Padre! (Evangelio).
- Oración que tiene su sostenimiento en la fuerza de Dios que ha resucitado Cristo de entre los muertos (segunda lectura).

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA Génesis 18, 20-32

Continuamos hoy la lectura del texto del Génesis comenzado el pasado domingo. Los tres misteriosos visitantes a los que Abraham ha dado una hospitalidad exquisita, en el encinar de Mambré, se disponen a partir hacia Sodoma.

- A su amigo Abraham que se queda delante del Señor desvela su proyecto de destruir las ciudades pecadoras de Sodoma y de Gomorra cuyo clamor sube hasta él.

- Y es entonces que se da la sorprendente intercesión de Abraham en favor de estas dos ciudades. ¿Qué solidaridad va a ganar? ¿La solidaridad en el mal que conllevará la muerte de los inocentes junto con los culpables? ¿O la solidaridad en la misericordia y el perdón que hará que sólo un puñado de justos pesará más que toda una ciudad culpable?

- Abraham pone en juego el honor de Dios y el renombre de su justicia: Nunca jamás podrá hacer algo así! ¿Hacer morir al justo con el culpable? ¿Que el justo y el culpable sean tratados igual? Nunca en la vida! Tu que juzgas a todo el mundo ¿te podrías desentender de hacer justicia?

Abraham se lanza a una verdadera escalada de súplica en la que la audacia creciente de la oración rivaliza con una idéntica progresión en las formas de respeto para con Dios: Aun me atrevo a hablar al Señor ... Que mi Señor no se enoje si insisto ...

- Discutiendo paso a paso, empujando el Señor hasta el límite de su misericordia, Abraham conseguirá, para las ciudades paganas, ir haciendo caer la cifra fatídica de 50 a 45, después de 30 a 20 y finalmente hasta 10.

Después Ezequiel (22, 30) y Jeremías (5, 1) proclamarán que un justo bastará para salvar una ciudad, y Isaías 53 que un solo Siervo podrá salvar a toda una nación. Un día, cumpliendo todas las promesas, Jesús solo salvará, por su oración y su amor impulsado hasta dar su vida, toda la humanidad: *Dios os dio vida juntamente con Cristo, después de perdonaros generosamente todas culpas*, dirá San Pablo en la segunda lectura.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Este texto de una fuerza excepcional, exige por parte del lector, una preparación bien cuidada, a fin de que pueda hacer aparecer, en su manera de proclamar:

LA INTRODUCCIÓN que sitúa los dos actores del diálogo:

+ La confidencia del SEÑOR con su amigo ABRAHAM: - "¿Qué clamor tan fuerte a Sodoma ya Gomorra! ¡Cuan grave, su pecado! (*no tengo el texto oficial*)

+ Y su decisión de bajar a ver si toda la ciudad se comporta como lo denota este clamor que me llega.

- Las SEIS OLAS sucesivas DE LA INCERCESION de Abraham:

+ Con el crescendo de sus PETICIONES:

. - "¿Es verdad que vas a destruir al justo con el culpable? Supongamos que en la ciudad hubiera cincuenta justos. ¿Los haríais desaparecer? ¿No perdonaríamos la población por amor de los cincuenta justos que habría?

Aún me atrevo a hablar al Señor, yo que soy polvo y ceniza. Supongamos que, para llegar a los cincuenta justos, faltaran cinco?

Supongamos que sólo hubiera cuarenta.

Supongamos que sólo hubiera treinta. "

Aún perro hablar a mi Señor. Supongamos que sólo hubiera veinte. "

Que mi Señor no se enoje si insisto por última vez: Supongamos que sólo hubiera diez. "

+ Y de sus FÓRMULAS DE CORTESIA, muy oriental:

- "Aún me atrevo a hablar al Señor, yo que soy polvo y ceniza.

Que mi Señor no se enoje si insisto.

+ Con la expresión, sin parar, de la MISERICORDIA DEL SEÑOR:

. por amor de ellos perdonaré a toda la población.

- "No la destruiré si encuentro allí cuarenta y cinco justos.

- "No lo haría por consideración a los cuarenta.

. No lo haría por consideración a este treinta.

. No la destruiré por consideración a los veinte etc.

EL SALMO 137

El salmo 137 es un canto de acción de gracias: a Dios que ve al humilde, que siempre que lo invocaba le ha escuchado, es eterno su amor. La Iglesia hace hoy su oración: por Cristo, con él y en él, da gracias al Padre por las maravillas pasadas, presentes y futuras de su amor.

SEGUNDA LECTURA

Hace un momento, acogíamos la sorprendente intercesión de Abraham, en una oración solidaria en favor de sus hermanos en humanidad, tanto a los pecadores como a los justos. Con el presente texto de la carta a los Colosenses, nos ha sido revelado otra solidaridad, incomparable, inmejorable: la que Cristo, por el bautismo que nos hemos recibido tuvimos ser sepultados con él y resucitar con él.

Nosotros estábamos muertos; Dios nos ha dado la vida.

Nosotros éramos pecadores, Dios nos ha perdonado nuestros pecados.

Nosotros éramos insolventes; Dios ha cancelado, ha borrado nuestra deuda en la cruz por la cruz de su Hijo.

Los colosenses que estaban tentados en multiplicar los intermediarios entre Dios y los hombres y reducir a Cristo a un ser uno de entre muchos (ver el contexto de esta carta en los domingos precedentes), Pablo recuerda solemnemente que basta Cristo: por él , con él y en él, nosotros lo tenemos todo.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector tendrá especial cuidado en:

. la dirección inicial: Hermanos ...

. El lugar central dado aquí al bautismo en la reflexión de Pablo: Por el bautismo ...

. Las antítesis que celebran la gracia del bautismo cristiano:

fuisteis sepultados con Cristo, y con él también habéis resucitado, por haber creído en el poder de Dios que lo resucitó de entre los muertos.

. Estabais muertos por vuestras culpas y porque vivíais como incircuncisos, pero Dios os dio vida juntamente con Cristo,

. La factura de la deuda: después de perdonaros generosamente todas las culpas y de cancelar la cuenta desfavorable donde constaba nuestra deuda con las prescripciones de la Ley, Dios retiró este documento y el clavó en la cruz.

Comentario al Evangelio

. **Tal como nos ha enseñado nuestro Salvador ...**

El Evangelio de Lucas, que se abre con la oración judía en el templo y se concluye con la oración de la comunidad de los discípulos en el Templo alabando a Dios sin cesar, concede un lugar privilegiado a la oración de Jesús.

• Una oración que, desde el día de su bautismo en el Jordán, marca todos los grandes momentos de su ministerio,

Una oración filial que dirige a Dios con la simplicidad y con la familiaridad del niño. *Abbá*, es decir: papá.

Una oración de la que los discípulos han sido testigos, no solo oculares, sino auriculares ya que, en esa época, no se conocía la oración en voz baja y que "orar", en hebreo, se decía "gritar". *Los discípulos, escribía el P. George, han tenido que escuchar a Jesús orar en alta voz, y es en los eventos importantes que han escuchado su oración, él ha querido definir nuestra oración a partir de su. (Cahiers-Evangile n ° 5, p. 43).*

- Mateo aporta la transmisión del Padrenuestro en el marco del Sermón de la montaña, Lucas la sitúa en el marco del gran viaje de Jesús hacia Jerusalén, la ciudad donde morirá en una última oración. Jesús, en un



lugar, está orando, y, cuando ha terminado, uno de sus discípulos le pide: *Señor, Enseñadle orar*. No se trata aquí de la oración en sí, sino de una oración que, sumándose a las oraciones oficiales de la fe judía, caracterice el grupo de sus discípulos, como Juan enseñó a sus discípulos. Una oración que concentra lo esencial de su mensaje y forja la comunidad de sus discípulos a su alrededor.

Jesús responde a su petición con una oración - tip. Una oración sobre la que, a partir de ahora, toda oración cristiana deberá, de una manera u otra, de alinearse: el Padre nuestro.

Las circunstancias en las que esta oración - tipo es anunciada son remarcables, observa Louis Monloubou. *Conducen a los cristianos a comprender que su oración es el prolongamiento de la de Jesús; debe ser una imitación, el reflejo ... Los discípulos que lo habían visto rezar, piden a Jesús que les inicie en la oración; dicho de otra manera, que los instruirlos en su oración. Jesús*

accede con el Padrenuestro. Cuando ellos oren esta fórmula, penetrando en los sentimientos o intenciones que ella expresa, los cristianos rezan como Jesús. Por él, con él y en él, dirá más tarde una fórmula que expresa claramente que Lucas sugiere (L' Evangile de Luc, Salvator, pp. 194-195).

Distinta de la de Mateo, más breve, la versión del Padre Nuestro aportada por Lucas comprende una invocación, dos deseos y tres peticiones.

- **Una invocación.** Emplea, para dirigirse a Dios, el término que Jesús, el Hijo, emplea en su propia oración, Padre (Padre nuestro en Mateo). De entrada nos muestra la profundidad de nuestra relación con el Dios de Jesucristo.

- Explica Jean-Luc Vesco: *La oración cristiana hace entrar el discípulo de Jesús en esa intimidad única que une el Hijo al Padre. En su oración filial, el cristiano puede tomar como suya la incoación de las oraciones de Jesús: Abbá (Gal 4, 6; Rm 8, 15). Este grito al Padre es personal. Expresa un vínculo de intimidad y quiere remarcar que la relación única y singular que el Hijo tiene con su Padre es el mismo que une a todo cristiano a Dios (Jérusalem et son prophète, p. 72)*

- **Dos deseos, que tienen su paralelo en la oración judía del Qaddish.**

- La santificación del Nombre de Dios: que Dios intervenga y se revele como Dios a rostro descubierto, que se haga reconocer!

- La venida de su reino: que Dios venga en persona y manifieste su presencia soberana y actuando.

Hace observar H. Cousin: *Así bajo dos formas diferentes es formulada: Ven, Padre; Dios CES el único "objeto" de la oración dirigida a Dios (El Evangile de Luc, p. 162).*

- Tres peticiones, formuladas no en primera persona del singular, YO, sino en primera persona del plural: **Nosotros**. Los discípulos se dirigen a Dios por ellos mismos en tanto que constituyen una comunidad.

+ La primera de estas peticiones lleva sobre el pan del que tenemos necesidad para cada día para sobrevivir en el camino. Había primitivamente una alusión al maná, el pan del cielo que debía saciar al pueblo durante el éxodo y que, según la espera judía, debía ser dado como alimento para la comunidad de los últimos tiempo y. Este pan de vida, los creyentes son invitados, a Lucas, a pedirlo para cada día.

La segunda petición se refiere al perdón de nuestros pecados, don gratuito de Dios sin el cual deudores insolventes, no sabríamos vivir en la amistad de Dios, que nos es más necesaria que el pan. Aún más, es necesario que nosotros mismos sepamos perdonar a nuestros propios deudores, bajo pena de cerrar nos al perdón divino.

La tercera petición hace referencia a la asistencia en la "tentación". En nuestra traducción: *no nos dejes caer en la tentación*. Nosotros no pedimos ser liberados de la tentación, de la prueba: Jesús no fue conducido al desierto por el Espíritu donde fue tentado por el diablo? (Lc 4). Nosotros pedimos no sucumbir a la tentación, en el sentido de la oración de Jesús por Pedro, a 22, 32: Yo he rogado por ti, para que no falte la fe. Nosotros pedimos que la prueba no nos haga caer, que no entremos en las formas de ver el Tentador.

... En una oración confiada y perseverante:

Jesús sigue entonces con una parábola y su explicación.

- La parábola es la del amigo inoportuno que, en nombre de la amistad, no teme importunar al amigo en plena noche, e insistir de forma impertinente, para ir a ayudarle en favor de otro amigo llegado de viaje.

- Es con la misma confianza, la misma perseverancia, la misma audacia, fundamentada en su amor, que debe dirigirse a Dios: pida, y Dios te dará, buscad y encontraréis, tocau, y se os abrirá, porque todo el que pide recibe, todo el que busca encuentra, a todo el que toca, se le abre.

- En su bondad, Dios no puede dejar de escuchar la oración de sus hijos. Mejor que todos los padres de la tierra, el Padre de los cielos concederá a aquellos que le piden el don por excelencia: el espíritu Santo.

- Hace quince días, leyendo la parábola del Buen Samaritano, aprendíamos que el camino de Jerusalén, siguiendo a Jesús, pasa por un amor al próximo que supera toda ley. El pasado domingo, descubríamos, en la casa de Marta y María que este camino es el de una escucha atenta de la Palabra de Dios. Hoy se nos dice que este camino es también el de la oración humilde, confiada, insistente, que da el Espíritu Santo y si inspira (JL Vesco, OCP 75).

-